

situación estática, satisfecha esa aspiración, alimentada desde hace muchas generaciones, es necesario vincular esos deseos con ciertas metas básicas de la democracia. Clarence Senior confronta los logros alcanzados en La Laguna y en México, con los ocho índices fundamentales de Lasswell y aquilata hasta qué punto se ha progresado en el camino conducente a esas metas. Las discrepancias en algunos casos obscurecen quizá los progresos indiscutibles alcanzados por México en la construcción de una democracia cimentada en fundamentos sociales, económicos, históricos y raciales tan variados y complejos.

Finalmente, el autor expone los servicios que puede prestar el sociólogo en este aspecto, para no reincidir en los errores cometidos en la mayor parte de las democracias agrarias. La circunstancia de que el libro lleve la fecha de 1958 y el material estadístico cubra principalmente hasta 1950, plantea al curioso lector el interrogante de los cambios experimentados por ese país en los últimos años, que no han sido, por cierto, de escasa cuantía.

GABRIEL FRANCO,
Universidad de Puerto Rico.

A. R. RADCLIFFE-BROWN, *Methods in Social Anthropology*, Illinois: University of Chicago Press, 1958. 188 págs.

Esta publicación representa un homenaje póstumo a una de las figuras más influyentes en el desarrollo de la antropología contemporánea. Incluye una serie de ensayos publicados por el autor en diversos períodos de su vida que trazan a grandes rasgos la trayectoria de su pensamiento.

La primera parte de la obra está constituida por los siguientes ensayos: "Methods of Ethnology and Social Anthropology" publicado en 1923, "The Present Position of Anthropological Studies" publicado en 1931, "Meaning and Scope of Social Anthropology" que data de 1944 y "The Comparative Method in Social Anthropology" publicado en 1952. La segunda parte del libro representa el comienzo de una labor sistemática sobre el tema de la metodología interrumpida por la muerte del autor.

Los artículos de la primera parte del libro se caracterizan por una crítica severa a la antropología del siglo XIX cuya metodología el autor descualifica al considerarla como "historia especulativa". En este período, el autor rechaza todo posible contacto con la antropología del siglo XIX e intenta separar la nueva antropología social o sociología comparada, de la etnología del siglo XIX.

Propongo que se limite el uso del término *etnología* para designar el estudio de la cultura mediante el método de reconstrucción histórica, y *antropología social* como el nombre del estudio cuyo objetivo es la formulación de leyes generales que subrayan el fenómeno de la cultura.

El método a través del cual se establecerían las leyes de la *antropología social* sería un método comparativo. Los materiales o datos utilizados en esas comparaciones no serían los de la *etnología*.

En la actualidad, es deseable que la *sociología comparada* evite asociarse con los que se dedican a las reconstrucciones conjeturales de la historia que he descrito antes como pertenecientes a la *etnología*.

El método propuesto para el estudio comparativo de diversas sociedades e instituciones, sería "el método inductivo de las ciencias naturales".

El trabajo realizado en el presente (1944), en la *antropología social* consiste en su mayor parte de estudios experimentales, que combinan la observación, el análisis de ciertos sistemas.

Todavía en 1944, Radcliffe Brown insiste en la separación de la *antropología social* de la *etnología* aunque esta última ya no representa la odiosa "reconstrucción histórica" de otros tiempos.

La *etnología* es ahora el estudio de 'gentes'; grupos étnicos que se parecen o se diferencian en términos de su carácter racial, lenguaje y cultura. El *etnólogo* compara y clasifica la gente a base de estas similitudes o diferencias.

La presunción sin evidencia empírica de la existencia de un "carácter racial" que estudian los *etnólogos*, parece perturbar la mente del autor, que pasa a aclarar; "si alguna vez se demostrara que el factor racial influyen las instituciones sociales y su desarrollo, entonces la *antropología social* tomaría en cuenta ese dato".

En el artículo "The Comparative Method in Anthropology" publicado en 1952, se nota un cambio radical en el modo de pensar de Radcliffe Brown con relación a la *antropología* y sus métodos. Los autores del siglo XIX no son ahora meros "historiadores especulativos". Hace público reconocimiento de la obra de los autores del siglo XIX. "El método comparativo, es el método usado por autores tales como Frazer en su *Golden Bough*". Formula un principio o ley de aplicación general a la estructura social y entre los autores que ofrece en evidencia

figuran evolucionistas como McLennan. La antropología de acuerdo con su nueva posición, está constituida por dos tipos de enfoque. Uno que enfatiza el dato empírico que en su obra *Structure and Function in Primitive Society* ha definido como el método idiográfico, y otro enfoque en el cual se enfatiza la teoría y el análisis empíricamente válido. En la obra antes mencionada denomina este enfoque comparativo y generalizador, método nomotético, que es el término utilizado por Kant con referencia a la misma aclaración metodológica.

'Yo mismo, admite ahora Radcliffe Brown, consistentemente he utilizado ambos métodos en la enseñanza de la etnología y antropología social en varias universidades'. Añade, 'el método histórico (idiográfico) sirve para obtener proporciones particulares, pero sólo con un método comparativo pueden establecerse proposiciones generales'.

La posición del autor no es ya la de crítica severa contra generalizaciones basadas en datos escasos, y la especulación imaginativa de los evolucionistas. Su atención se torna hacia el método etnográfico empiricista que gratuitamente niega que sus observaciones están guiadas por una teoría. "Que raro es el que alguna gente no pueda ver que toda observación está orientada hacia un punto de vista, o en oposición a él", escribe citando a Charles Darwin.

Repite con Claude Bernard: 'el método experimental no puede dar nuevas ni fructíferas ideas a aquellos que no las tienen. Este método puede servir a aquellos que tienen ideas, para orientar, dirigir, y desarrollar esas ideas. Al igual que nada puede producirse en la tierra sin sembrarse la semilla, tampoco puede el método experimental producir ideas de la nada'.

El objetivo de la sociología comparada, al igual que de otras ciencias, es el de crear conceptos analíticos adecuados a través de los cuales se puede llegar a formular generalizaciones mediante la observación.

La precipitación con que los estudiosos del siglo XIX se lanzaron al estudio de las sociedades simples, y a formular hipótesis sobre su desarrollo, había sido uno de los principales motivos de agravio para Radcliffe Brown. Ahora los tolera en estas bases:

Los grupos humanos subdesarrollados están siendo exterminados rápidamente o transformados mediante la sujeción por pueblos técnicamente más avanzados. El tiempo que queda para estudiarlos es corto y el personal dedicado al estudio de esos pueblos es muy escaso... así como el estudio de las formas simples de vida orgánica es esencial a la biología, el estudio de las formas simples de organización social es esencial al estudio de la sociología comparada.

Dedica las últimas palabras de su obra a reivindicar a los autores del siglo XIX y la contribución del movimiento evolucionista:

Este libro ha sido escrito desde el punto de vista de quien a través de toda su vida ha aceptado la hipótesis sobre evolución social, según fuera formulada por Spencer, como una hipótesis operacional útil al estudio de las sociedades humanas. Debo advertir al lector, que en la Antropología existe un movimiento antievolucionista, cuyo líder fue Franz Boas al comienzo de este siglo. No he considerado necesario en este trabajo discutir el punto de vista antievolucionista. Sus escritos revelan una sorprendente confusión en su manera de pensar e ignorancia de las teorías evolucionistas.

La contribución de Radcliffe Brown a la antropología no puede limitarse a la dialéctica metodológica que se destaca en esta obra. Su contribución trascendental reside en el impacto excitante de su persona en un grupo de estudiosos en Inglaterra y en los Estados Unidos que representan la vanguardia del pensamiento en la antropología moderna. Su obra y la de sus discípulos dan continuidad a la obra de Emile Durkheim. El concepto de estructura social y cultura como fenómenos analíticamente distintos del individuo y el esfuerzo por clarificar el alcance analítico de los conceptos, comienza a producir resultados fructíferos en los trabajos de E. R. Leach, Evans-Pritchard, Nadel y muchos otros.

La obra de Radcliffe Brown vista desde la perspectiva de su tiempo, está enmarcada dentro de dos tendencias contrapuestas; de un lado la generalización no verificada empíricamente llevada al extremo de especulación fofa contra los cuales reaccionó en sus primeros artículos, y del otro lado el empiricismo miope de la "sociología americana" que por cierto está siendo descartada en los Estados Unidos mientras se empieza a copiar en otros lugares. Anticipó a Merton por mucho en la formulación de teorías de alcance medio, en donde se sintetizan ambos extremos.

EDWIN SEDA BONILLA,
Universidad de Puerto Rico.